

NÚMERO MONOGRÁFICO / SPECIAL ISSUE

Educación y arquitectura /
Education and architecture
Teresa Romañá
(editor invitado / guest editor)



Volumen 68 Número, 1 2016

SOCIEDAD ESPAÑOLA DE PEDAGOGÍA

IN MEMÓRIAM

Manuel Lorenzo Delgado (1945-2014)

El pasado día 5 de julio de 2014 falleció en Granada el profesor Manuel Lorenzo Delgado.

Maestro, pedagogo y doctor en Ciencias de la Educación, desde 1993 fue catedrático de Didáctica y Organización Escolar de la Universidad de Granada. Durante su trayectoria profesional desempeñó actividades docentes en niveles de primaria, secundaria y universidad, donde actuó como referente para muchas de las personas que tuvimos la suerte de conocerlo. Su compromiso con la educación ha hecho de él una figura que ha sido capaz de transmitir la importancia de las relaciones humanas basadas en el respeto en el proceso educativo. Al respecto, recordamos unas palabras mencionadas en una de sus conferencias en la que Manuel Lorenzo señaló: "En efecto el ser humano, al que hay que educar y enseñar, es constitutivamente una persona. Como tal, necesita conocer el mundo y experienciarlo, tanto en su dimensión natural como social".

Además asumió cargos de dirección de centros escolares, de la Escuela Normal de maestros de Granada, del ICE (Instituto de Ciencias de la Educación) de la Universidad de Granada, del Departamento de Didáctica y Organización Escolar de la misma universidad y del grupo de Investigación AREA (Análisis de la Realidad Educativa Andaluza, HUM-672), donde destacó por su generosidad y compromiso y ayuda a las personas.

Su actividad investigadora fue y es reconocida tanto a nivel nacional como a nivel internacional con numerosas publicaciones centradas en liderazgo educativo, procesos de cambio en los centros educativos, respuesta a la diversidad en la educación secundaria, proyectos de evaluación externa, gestión del conocimiento en red y, en general, organización de instituciones educativas. Ha sido autor de más de una veintena de libros así como de más de doscientos artículos en revistas. También ha sido director de casi un centenar de tesis doctorales en universidades de Venezuela, Colombia, Perú, Ecuador, Chile, México y España. Alumnos y alumnas de estas universidades lo recuerdan destacando su calidez humana y su profesionalidad como gran conocedor de los temas hacia los que orientaban sus investigaciones.

Ha sido miembro del consejo asesor de revistas nacionales e internacionales como Revista Española de Pedagogía, Comunicar, Bordón, Enseñanza and Teaching, Revista de Ciencias de la Educación, Revista de la Universidad de Santo Tomás (Colombia), Siglo XXI, Revista de Educación, Revista de Educación de la UNED, Indivisa, Itinerarios (Portugal), Espaço del ISCE (Portugal), Pixel-Bit, Revista de Educación de la Universidad del Mar del Plata (Argentina), Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud (México), entre otras.

Algunos de los premios que recibió durante su trayectoria profesional fueron el premio al Arte de Educar en 2008 del Ayuntamiento de Churriana de la Vega (Granada), la medalla de la Universidad San Martín de Porres de Lima, el premio de Experiencias Escolares de Santillana de 1967, el premio Calasanz de la Fundación Andalucía de 1990, el premio de Investigación

Educativa Joaquín Guichot de 1991, el premio: "Libertade de Ensino" ("libertad de enseñanza") del Instituto Superior de Ciencias de la Educación de Portugal de 2009, el premio de la Calidad Educativa de la Red Iberoamericana de Universidades en 2010, el nombramiento de "Socio de Honor" del Grupo Comunicar en 2013 o la medalla de oro de la Universidad de Granada en 2013. También fue padrino del doctorado honoris causa por la Universidad de Granada del profesor Federico Mayor Zaragoza, ex director general de la UNESCO en el 2001 y doctor honoris causa por el Consorcio de Universidades de Chile en 2010, además de ser profesor visitante en numerosas instituciones extranjeras.

En su "modelamiento profesional", Manuel Lorenzo destacó en una de sus conferencias algunas figuras e innovaciones didáctico-organizativas como especialmente significativas para él. Es el caso de D. Víctor García Hoz, D. José Fernández Huerta y los más prematuramente ausentes D. Adalberto Ferrández y D. José Luis Rodríguez Diéguez. Siguiendo los pasos y orientaciones de estos profesores, el magnífico desarrollo de su profesión docente e investigadora en el campo educativo han hecho de él una figura de referencia tanto a nivel nacional como internacional y explica en cierto modo los importantes logros que alcanzó en su vida y de los que nos hizo partícipes. Sus aportaciones sirven y servirán de modelo a numerosas personas repartidas por diferentes regiones de la geografía mundial y lo harán presente. Asimismo sus múltiples inquietudes e indagaciones enfocadas a la mejora del proceso educativo han permanecido activas hasta el último día. Disfrutaba y amaba su trabajo cada día de su vida, haciendo de los valores de esfuerzo y compromiso unas constantes de su vida diaria. La mezcla de sabiduría y nobleza han sido dos de sus cualidades más representativas.

Thomas Merton dejó escrito en sus *Diarios* (1939-1960): "Muy probablemente el Libro de la Vida es, en último término, es libro que uno

mismo ha vivido. Y si alguien no ha vivido nada, no se encuentra en el Libro de la Vida". El libro de la vida de Manuel Lorenzo Delgado quedó repleto de páginas dedicadas a la educación, a las personas que le rodearon, en especial familia y amistades, y al vivir del ser humano. En una de sus últimas conferencias plenarias (dentro del XV Congreso Nacional de Pedagogía y V Iberoamericano celebrado en Burgos en 2012) señaló: "Mi aval, como el de Merton, no es otro que el Libro de mi Vida, abierto durante más de cuarenta años a la enseñanza y cerrando ahora sus últimas páginas tras la jubilación".

Por otro lado, Manuel Lorenzo Delgado ha sido uno de los mayores conocedores y referentes nacionales e internacionales sobre el liderazgo, tal y como lo acreditan sus numerosas y prestigiosas publicaciones sobre esta temática en distintos ámbitos. A su vez, nos ha sabido contagiar de su pasión y curiosidad en el campo de las ciencias de la educación para que sigamos adelante en este no sencillo mundo de la investigación educativa en aras a la consecución de una mejora de la calidad del hecho educativo.

Desde la publicación, en 1994, de *El liderazgo docente en los centros educativos* (La Muralla), Manuel Lorenzo Delgado dedicó treinta años al tema del liderazgo sobre el que nos gustaría plasmar algunas de sus puntualizaciones de aspectos bastante generalizados en las publicaciones sobre la temática pero poco clarificados según el profesor (Lorenzo Delgado, 2012: 26):

• El primero de ellos es cuándo un director empieza a transformarse en líder del centro. En efecto, un director debe manejar y dominar tres tipos de procesos. Unos son *técnicos* (debe saber tanto como el que más del claustro en los procesos de evaluación oficial, promoción, agrupamientos, derechos y deberes de los miembros, etc.). Otros son *interpretativos*, esto es, saber dotar de significado a todo lo que ocurre (una huelga, una muerte, un premio, etc.). Otros, finalmente, son

crítico-transformadores, es decir, de búsqueda de salidas mejores, de solución de dilemas, de implantación o apoyo a las mejoras. Podemos decir que un director empieza a ser líder cuando pone en juego procesos interpretativos y transformadores.

- En algunas publicaciones se habla mucho del liderazgo, pero se da por supuesto e implícito el concepto que se maneja del mismo cuando en realidad se trata de un concepto policéntrico y caleidoscópico. Tal vez lo más común y generalizado sea el concepto de "una función de dinamización de un grupo o de una organización para generar su propio crecimiento en función de una misión o proyecto compartido" (Lorenzo Delgado, 2005), lo que nos recuerda que se trata de una función de influencia, más allá de un espacio en el organigrama, resultado del encuentro dinámico de cuatro variables: el líder o los líderes del grupo, sus seguidores y detractores, el contexto y un proyecto, programa o "sueño" compartido.
- Como consecuencia de lo anterior, el liderazgo aparece hoy desposeído de toda aureola mágica, imantadora de masas, mesiánica o como panacea de los problemas organizativos. Por el contrario, el líder ha superado el estatus del simple gestor que sabe sacarle todo el partido posible a los recursos y se empieza a hablar de comunidades de liderazgo en los centros educativos (Lorenzo Delgado, 2012).

Manuel Lorenzo Delgado transmitió su pasión por su profesión tanto como investigador como docente. En cada clase que impartía, en cada curso de doctorado, en cada tutoría, en cada trabajo dirigido, era capaz de despertar en sus alumnos y alumnas la motivación para la mejora de la educación. En su labor investigadora consiguió acercarse desde una perspectiva crítica al hecho educativo, aportando nuevas ideas sobre el ámbito de la didáctica y la organización escolar tanto a nivel nacional

como internacional. Por estos y otros motivos ha sido y es un referente para muchas de las personas que hoy seguimos su trayectoria y cumplimos a su vez nuestros sueños profesionales y académicos.

Una de las facetas del profesor que no podemos obviar en este pequeño homenaje es su cara humana. Siempre se ha caracterizado por la forma de relacionarse con las personas que lo han rodeado a lo largo de su vida y la manera de llevar y contagiar sus experiencias a todas ellas. Su calidad humana e inteligencia y su veneración por la educación configuraron una escuela de la que hoy formamos parte muchos y muchas de nosotros y nosotras en la convicción de que los valores de las personas deben impregnar las aulas para que el proceso de enseñanza-aprendizaje tenga sentido.

De este modo sus valores personales y lecciones de humildad han sembrado en muchos de nosotros y nosotras una nueva forma de ver y entender la vida y la realidad educativa. Aquellas personas que hemos podido disfrutar de su amistad y conocimiento nos sentimos privilegiadas y honradas de haber estado cercanas a él. Sus aportaciones, tanto profesionales como personales, quedarán en nosotros y nosotras para siempre como fuentes inagotables de riqueza.

Este tipo de personas no desaparecen. A pesar de su triste pérdida, agradecemos la oportunidad de haberlo tenido entre nosotros y nosotras y de haber podido absorber sus enseñanzas y disfrutar con él de cada momento y cada consejo proporcionado. Las palabras de Randy Pausch en su obra *La última lección*, subrayadas en uno de sus ejemplares por Manuel Lorenzo, resumen de manera precisa su vida: "Sinceramente opino que he sabido comprimir mucha vida en el reducido tiempo que me ha tocado".

Es difícil que estas líneas hayan hecho un poco de justicia, personal o académica, a los méritos y cualidades de Manuel Lorenzo, pero en esta breve reseña queremos dejar plasmada nuestra profunda admiración hacia él y su obra, y hacia todo lo que ha cultivado y recogido en el recorrido de sus días.

Por tantos años dedicados a la educación y por servir de modelo como MAESTRO en tantos de nosotros y nosotras, queremos expresar que su existencia y vida trascenderán no solo a las generaciones que ya ha ayudado a formar

sino también a las venideras que se nutrirán de sus aportaciones sobre la escuela y disfrutarán de su preciosa herencia de saberes educativos

Por estos motivos y muchos más, gracias.

Tomás Sola Martínez y Marina García Carmona Universidad de Granada

Referencias bibliográficas

Lorenzo Delgado, M. (1994). El liderazgo docente en los centros educativos. Madrid: LaMuralla. Lorenzo Delgado, M. (2005). El liderazgo en las organizaciones educativas: revisión yperspectivas actuales. Revista Española de Pedagogía, 232, 367-388.

Lorenzo Delgado, M. (2012). Las comunidades de liderazgo de centros educativos. *Educar*, 48 (1), 9-21.

Lorenzo Delgado, M. (2012). Revisión crítica y (auto) biográfica de las innovaciones didácticas: herencia y promesasentre generaciones: educación, herencia y promesas. En J. L. Gaviria Soto, M. C. Palmero Cámara y P. Alonso Marañón (comps.) *Actas Del XV Congreso Nacional y V Iberoamericano de Pedagogía*, pp. 22-33. Madrid: Instituto Calasanz de Ciencias de la Educación.

Merton, T. (2001). Diarios (1939-1960): La vida íntima de un gran maestro espiritual. Barcelona: Ediciones Oniro.

Pausch, R. (2010). La última lección. Barcelona: Debolsillo.